



1. Ambientación

“Llamados a una misión profética”. El cometido profético de la vida consagrada surge de *tres desafíos principales* dirigidos a la Iglesia misma: son desafíos de siempre, que la sociedad contemporánea lanza con formas nuevas y tal vez más radicales. Atañen directamente a los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia. Sobre ellos vamos a reflexionar y a orar en esta celebración de la comunidad.

2. Salmo

Revolucionaste la historia con tu Corazón; / te diste como amor total, como el Hijo amado, / y abriste tu amor de hombre y Dios, de par en par, / a esta humanidad que en el amor, aún no se ha encontrado.

*Corazón de Jesús, escuela de amor generoso y fiel,
venga sobre nuestro ser, hecho de barro de la tierra,
el viento suave y puro de tu corazón.*

Saliste de la casa del padre, ligero de equipaje, / y llegaste a la nuestra como pobre; / pusiste tu morada entre nosotros, te hiciste uno de tantos, / y abriste al hombre la lona frágil de tu tienda.

*Enseñanos, Señor Jesús, a buscar en lo profundo del corazón,
la riqueza escondida que nos has dado
como un tesoro escondido, como una perla de gran valor.*

*Corazón de Jesús, pobre y mendigo de los hombres,
entra al fondo de nuestras almas y enriquécelas.*

Tuviste hambre y sed de cumplir la voluntad del Padre, y fuiste feliz haciendo de tu obediencia libre comunión con el Dios y Padre

que en tus manos puso el proyecto de salvación.

Quiero ser dócil a la voluntad del Padre.

Déjame, Corazón hermano de Jesús,

deleitarme contigo en profunda comunión,

gustando de la paz de su sabor, en esa vida obediente y humilde.

3. Proclamación de la Palabra Mateo 19,16-22

Aquel hombre me estaba pidiendo que renunciara no sólo a mis bienes, sino a todo aquello que hasta ese momento constituía mi seguridad: familia, decisiones sobre mi propia vida... y sentí vértigo. Miré al grupo de sus discípulos: era gente ruda y sencilla, con vestiduras descuidadas y sandalias

polvorientas, y recordé la solidez de mi hogar, las tierras que sabía me corresponderán en la herencia y el respeto y la reverencia que mi fortuna me otorgaría en el futuro. Tomé la decisión. Me puse en pie lentamente y me alejé despacio, consciente de que sus ojos continuaban fijos en mí. Desde aquel momento no ha habido hora, ni día ni año, en que no me haya arrepentido de ello. Vivo sin carecer de nada, pero me falta alegría; soy alguien a quien se considera y consulta, pero daría mi vida por haberme hecho discípulo de aquel Maestro que me habló desde otra sabiduría. El dinero, el saber y el poder se han convertido en ataduras tan fuertes que han ahogado mis sueños y me han encerrado dentro de unas vallas que me impiden caminar libre de trabas.

4. Renovando los votos

☞ Frente a una *cultura hedonística* que deslinda la sexualidad de cualquier norma moral objetiva, reduciéndola frecuentemente a mero juego y objeto de consumo... *Jesús hermano, queremos vivir la castidad, como un voto de ternura, por el que, durante toda la vida, queremos aprender a amar.* (momentos de silencio)

☞ Frente al materialismo ávido de poseer, desinteresado de las exigencias y los sufrimientos de los más débiles y carente de cualquier consideración por el mismo equilibrio de los recursos de la naturaleza... *Jesús hermano, queremos vivir la pobreza como un voto de despojamiento y de comunión con Jesús y con sus “pequeños hermanos”, un voto que nos pone “inquietaos y andariegos en búsqueda de caminos alternativos para no perder ninguna de las riquezas de la creación.* (momentos de silencio)

☞ Frente a aquellas concepciones de libertad que, en esta fundamental prerrogativa humana, prescinden de su relación constitutiva con la verdad y con la norma moral. *Jesús hermano, queremos vivir la obediencia como un voto de escucha, de comunión, de búsqueda de la voluntad de Dios en la misión, queremos aprender a gozar de las obediencias a los demás, de los que siempre pensábamos que debían obedecernos: los pequeños a quienes Dios se revela secretamente.* (momentos de silencio)

5. Cántico evangélico

Que la Virgen María -de corazón casto, pobre y obediente- nos acompañe en la preparación de nuestro próximo capítulo y que interceda por nosotros a fin de que este acontecimiento de gracia nos impulse a continuar en estos tiempos nuevos, con entusiasmo renovado, nuestra misión profética al servicio de la Iglesia y del mundo. *Canto (o recitación) del Magnificat*

6. Oración de intercesión

☞ Por las intenciones del Apostolado de la oración para este mes.

- Para que todos los pueblos tengan pleno acceso al agua y a los recursos necesarios para su sustento cotidiano. *Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad, ten misericordia de nosotros.*

- Para que el Señor sostenga el esfuerzo de los trabajadores de la salud en su servicio a los enfermos y ancianos de las regiones más pobres. *Corazón de Jesús, salud de los que esperan en ti.*

✚ Para que preparemos con generosidad el próximo Capítulo general:

- Para que siendo profetas, mirando al mundo con los ojos de Dios y amando con el corazón de Dios, estemos en condiciones de descubrir las necesidades urgentes del mundo donde vivimos y tratemos de responder a ellas de modo significativo. *Corazón de Jesús, fuego en la tierra, ten misericordia de nosotros.*

- Para que siguiendo el ejemplo de Andrés Coindre, que buscaba candidatos para su nueva Congregación, dediquemos nuestro esfuerzo en la difícil tarea de la promoción y el cultivo de las vocaciones a la vida consagrada de hermano y a la de seglar comprometido: *Corazón de Jesús, fuente de nuestra vocación, ten misericordia de nosotros.*

- Para que hermanos y colaboradores trabajemos en la formación conjunta de unos y otros a fin de que, unidos, vivamos con autenticidad este carisma, al servicio del Reino, especialmente en favor de los niños y de los jóvenes: *Corazón de Jesús, maestro manso, humilde y misericordioso, ten misericordia de nosotros.*

✚ Por los enfermos encomendados a nuestras oraciones.

Corazón de Jesús, memorial supremo de amor para con nosotros, te misericordia de nuestros enfermos.

Momento de oración de intercesión en silencio

¡Oh Corazón de nuestro Salvador! Tú suscítaste en tu Iglesia y en el mundo al Padre Andrés Coindre para responder a las necesidades de jóvenes de su tiempo. Atento al Espíritu, él concretó su respuesta fundando el Instituto de los Hermanos de Sagrado Corazón.

Danos, para nuestro tiempo, la audacia fundadora del Padre Andrés, la santidad de vida del Venerable Hermano Policarpo, la pragmática sabiduría del Hermano Javier y el amor generoso de nuestros antecesores para que encarnemos el carisma de fundación.

Ilumina a todos nuestros Hermanos, en particular a los capitulares, con el fin de que el capítulo general sea un trampolín para revitalizar hoy nuestra misión profética. Haz que seamos sal de la tierra y luz del mundo para la mayor gloria de tu Padre y la felicidad de todos los hombres, particularmente de los niños y de los jóvenes. Amén. (*Bendición*)

TESTIGOS DE CORAZÓN

EDITH STEIN



Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein), monja de la Orden de las Carmelitas Descalzas y mártir, la cual, nacida y educada en la religión judía, después de haber enseñado filosofía durante algunos años entre grandes dificultades, recibió por el bautismo la nueva vida en Cristo y la desarrolló como religiosa carmelita. En tiempo de un régimen hostil a la dignidad del hombre y de la fe, fue desterrada y encarcelada, muriendo en la cámara de gas del campo de exterminio de Auschwitz, cerca de Cracovia, en Polonia (1942).

✚ En la vida oculta y silenciosa se realiza la obra de la redención. En el diálogo silencioso del corazón con Dios se preparan las piedras vivas con las que va creciendo el Reino de Dios y se forjan los instrumentos selectos que promueven su construcción.

✚ El mundo está en llamas: el incendio podría llegar hasta nuestras propias casas, pero en todas esas llamas se yergue la Cruz que no puede ser quemada. El mundo está en llamas: ¿quieres apagarlas? Contempla la Cruz: del Corazón abierto brota la sangre del Redentor, capaz de apagar hasta las llamas de los infiernos más profundos. Haz tu corazón libre y abierto; entonces podrán fluir hacia él las olas del amor divino hasta hacerlo rebosar hasta los confines de la tierra

✚ ¿Quién eres tú, dulce luz, que me llenas y alumbras la oscuridad de mi corazón? Tú me guías como mano materna y me dejas libre. Tú eres el espacio que rodea mi ser y lo encierras en sí. Si tú lo dejaras, caería en el abismo de la nada, desde el cual tú lo elevas al ser. Tú, más cerca de mí que yo misma, y más íntimo que mi interior y sin embargo inabarcable e incomprensible, que haces estallar todo nombre: Espíritu Santo, Amor eterno (Oración compuesta en el último Pentecostés de su vida).



El Papa nos habla del Corazón

Selección de citas de sus homilias y mensajes

1. El Corazón de Cristo es símbolo de la fe cristiana, particularmente amado tanto por el pueblo como por los místicos y los teólogos, pues expresa de una manera sencilla y auténtica la "buena noticia" del amor, resumiendo en sí el misterio de la encarnación y de la Redención.
2. Desde el horizonte infinito de su amor, de hecho, Dios ha querido entrar en los límites de la historia y de la condición humana, ha tomado un cuerpo y un corazón, para que podamos contemplar y encontrar el infinito en el finito, el Misterio invisible e inefable en el Corazón humano de Jesús, el Nazareno.
3. En mi primera encíclica sobre el tema del amor, el punto de partida ha sido precisamente la mirada dirigida al costado traspasado de Cristo, del que habla Juan en su Evangelio.
4. Este centro de la fe es también la fuente de la esperanza en la que hemos sido salvados, esperanza que ha sido el tema de mi segunda encíclica.
5. Toda persona necesita un "centro" para su propia vida, un manantial de verdad y de bondad al que recurrir ante la sucesión de las diferentes situaciones y en el cansancio de la vida cotidiana.
6. Cada uno de nosotros, cuando se detiene en silencio, necesita sentir no sólo el palpitir de su corazón, sino, de manera más profunda, el palpitir de una presencia confiable, que se puede percibir con los sentidos de la fe y que, sin embargo, es mucho más real: la presencia de Cristo, corazón del mundo.
7. Uno de los caminos para revitalizar esta devoción al Corazón de Cristo es valorar y practicar también la tradicional oración de ofrecimiento del día y teniendo presentes las intenciones que propongo a toda la Iglesia.



EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

ESCUELA DE PADRES CON EL PADRE ANDRÉS COINDRE

Ocupad a vuestros hijos y entretenedlos

- No dejéis a vuestros hijos en una ociosidad perniciosa. Que, desde la más tierna edad, aprovechen el tiempo con el estudio o el trabajo. Que se les habitúe a eso mediante el cebo de las recompensas y el atractivo del placer. Así se acostumbrarán a alejarse de la ociosidad y a llenar dignamente los diversos estados a los que la Providencia les llama.
- Pero no los sobrecarguéis con esfuerzos demasiado prematuros; eso supondría quizás agotar y embotar su espíritu debilitando la salud del cuerpo. Intercalad sus pequeños trabajos con recreos que tanto les animan; las diversiones que les dan agilidad y flexibilidad les convienen perfectamente.
- Acostumbradles a la vida seria y laboriosa, a disfrutar de los placeres sencillos de la vida de cada día.
- Y eso ¿cómo conseguirlo? Dándoles ejemplo y dedicando tiempo a estar con ellos.

➤ *¿Son actuales estas palabras del Padre Andrés Coindre?*
➤ *¿A qué dedican nuestros hijos sus tiempos de ocio? ¿Cómo los estamos educando a ello?*
➤ *¿Estamos cumpliendo con las dos consignas que nos da el padre Coindre en la frase final?*





9 días de oración con el Hno. Policarpo

El espíritu de su vocación (2), noviembre de 1853

1. Una Congregación está compuesta por miembros vivos; sólo los bienes espirituales no pueden hacerla subsistir; son necesarios también los bienes materiales.
2. Siendo todos miembros de nuestra pequeña Congregación, es deber nuestro mantenerla y hacerla vivir.
3. Cada uno de vosotros está compuesto de diversos miembros, todos ellos procuran la conservación de vuestro cuerpo y su conservación recíproca.
4. ¿Qué sería de vosotros si cada uno de vuestros miembros, por ejemplo la mano, tuviera a su disposición todo lo necesario para la subsistencia del cuerpo y, sin embargo, lo retuviera para su satisfacción propia? ¿Qué pasaría? Que vuestro cuerpo moriría y la mano también.
5. Así también cada uno de nosotros con respecto a vuestro Congregación. Hacedla vivir con cuidados espirituales y corporales. De tal manera, recibiréis de su vida lo que os es indispensable para vivir el espíritu que debe animaros: el espíritu religioso.
6. Vuestra Congregación es, en el fondo una madre. Desea ver multiplicarse sus hijos espirituales para dar a la Iglesia, buenos y sabios educadores de la infancia y la juventud.
7. La Congregación de la que tenemos la dicha de ser miembros es un depósito, o mejor un talento que Dios nos ha confiado para hacerlo valer y prosperar en beneficio de los demás.
8. ¿Quién de entre vosotros quisiera asumir la responsabilidad de la decadencia de la Congregación ya sea por su mala conducta o su mala administración?
9. Nadie quisiera tener que rendir cuenta a Dios de la pérdida de una Congregación que está llamada a hacer tanto bien, de una Congregación que emana del Corazón de Jesús, regada y fecundada por la sangre que fluye del mismo.

El Corazón de Cristo

Febrero 2012

**PARA ESTE MES,
UNA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL**
El profetismo del religioso hermano



Los religiosos vivimos el carisma adoptando una particular forma de vida profética. La palabra hebrea original para designar al profeta es “nabi”, que significa llamado por Dios. El profeta es portavoz, anunciador, mensajero de Dios. Es el hombre que vive una profunda experiencia de Dios, conoce una situación de necesidad y trata de responder a ella. Los profetas buscan atraer la atención de la gente utilizando símbolos bien visibles, anunciando a Dios, revelando a Dios con su forma de actuar.

¿Es nuestra vida religiosa verdaderamente profética?

El religioso abraza un estilo particular de vida para anunciar la supremacía de Dios y de su Reino; el religioso sigue a Cristo tratando de llevar su propio estilo profético de vida. De ese modo, quiere decir a los demás fieles que, al igual que para Jesús, Dios y el prójimo están por encima de todo, que Dios debe ser el primer servido, que el cumplimiento de su voluntad debe prevalecer sobre todo.

¿Somos verdaderos discípulos de Jesús?

El religioso es el profeta del absoluto de Dios, de su trascendencia, de su supremacía, de su amor misericordioso e incommensurable. De esta manera significa ante el mundo que Dios debe ser preferido a todo. Así se identifica con Cristo, que ha vivido de forma profética el “sólo Dios basta”, entregado totalmente al Padre y a sus queridos hijos e hijas.

¿Somos de verdad signos del absoluto de Dios?